

La **Milán-San Remo** se celebra el **6 de abril de 1919**. El vencedor final es el italiano Angelo Gremo.

En la salida tenemos 5 marcas: los verdes de Peugeot, los blanquiazules de Bianchi, los blanquirrojos de Stucchi, los “gris y rojo” de Legnano y los “gris azul” de Ganna.



El turinés Gremo ataca en la subida al Turchino, a pesar del estado horrible de la ruta. Pasa primero por Voltri, seguido de Oliveri, ambos dos blanquirrojos de Stucchi. Luego cruza Santagostino, uno de los “isolati”; el suizo de Bianchi Egg; otro Stucchi, Girardengo; otro Bianchi, Belloni, y el Legnano Azzini.

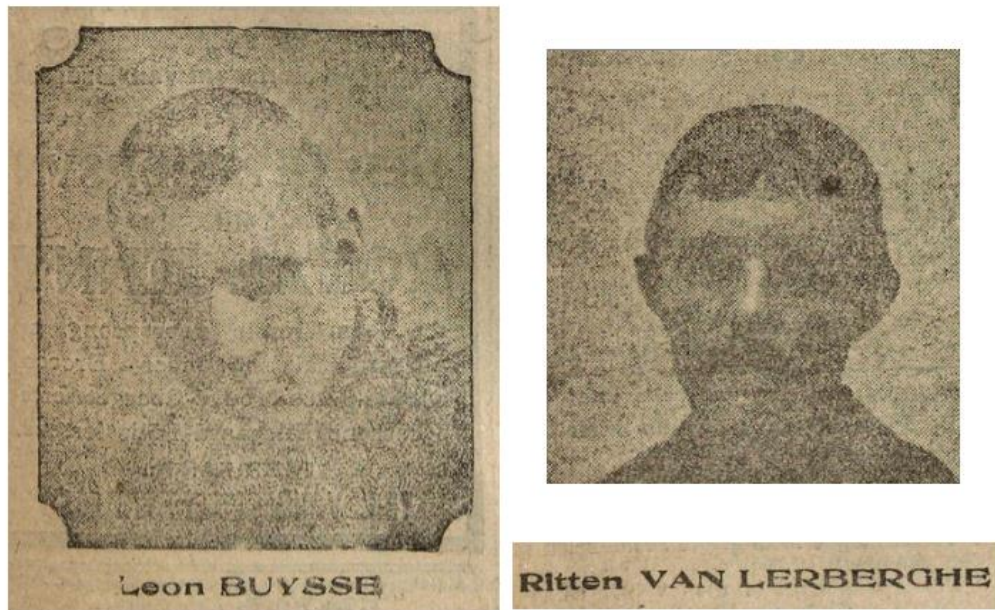
Las carreteras de la Liguria se encuentran en buen estado y Gremo vuela hacia San Remo para lograr la victoria. Le siguen Gira y Oliveri, de modo que Stucchi logra el triplete. Luego llegan los Legnano Azzini y Galetti. Es sexto Santagostino.

Otras carreras

Quince días antes de la San Remo se ha corrido el **23 de marzo** la tercera edición del **Tour de Flandes**, con triunfo del belga Henri van Lerberghe.

En el velódromo de Gentbrugge se recibe la noticia del abandono de Marcel Buysse, pero la decepción se transforma en entusiasmo cuando llega vencedor en solitario Vanlerberghe.

Un cuarto de hora después se presenta un grupo de seis hombres al que domina en el sprint Leon Buysse.



La Milan Turín del 13 de abril es para Girardengo.

En la subida de Pettinengo se fugan Verstraeten, Belloni y Gira.



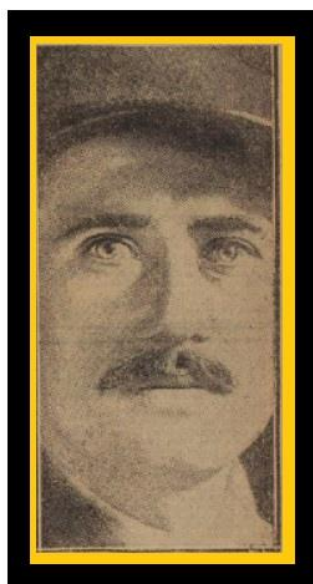
Por Ivrea cruza media docena de corredores: Verstraeten, Belloni, Azzini y el trío de Stucchi: Gira, Gremo y Oliveri.

En el sprint de Turín se impone Constante sobre Oliveri, Azzini, Belloni, Gremo y Verstraeten.



Tras la San Remo y la Milán Turín, Gira encabeza el Campeonato de Italia con 3 puntos (2+1), seguido de Oliveri (5=3+2), Gremo (6=1+5) y Azzini (7=4+3)

Paris Roubaix, 20 avril : el vencedor es Henri Pélissier.



Aunque la inmensa mayoría de ciclistas corren por el consorcio La Sportive, también tiene presencia Bianchi con Egg, Alavoine, Lucien Buysse, Van Lerberghe y Godivier.

En la lista también figuran Faber, Lapize y Petit Breton. Hélas!

La mañana parece presentarse dulce y primaveral, pero van apareciendo las nubes, el viento helador, los clavos... y el paisaje desolador que han dejado los años de la guerra.

El caso es que en la Bassée se presentan Francis y Henri Pelissier con 2 minutos sobre un grupo encabezado por Thys.

El campeón belga se lanza a la caza y poco a poco se acerca a los hermanos y finalmente les alcanza... y les ataca.

Francis se queda y Henri opta por la familia y trata de llevar a su hermano hasta la punta; la tarea se revela imposible y tiene que abandonarle y llegar hasta Thys de nuevo.

Y además se presenta un tercer invitado: Honoré Barthélémy.

Y además del viento, el frío, los clavos y la desolación tenemos un paso a nivel con el tren... parado justo en medio.

No hay problema: se suben a un vagón por una portezuela y bajan por la otra.

Y estamos en la llegada, perfectamente organizada a pesar de los miles de nordistas enloquecidos y gritando sus "vivats" al trío cabecero.

Henri lanza el sprint y sorprende a Thys y a Barthelemy.

Luego van llegando más hombres de La Sportive, entre ellos Francis y Christophe. El primer Bianchi es el suizo Egg, a más de media hora.

El giro **Due mari, es decir la Roma Trento Trieste**, comienza el **21 abril** con la Roma **Rimini**. Vence Girardengo.

La Stampa sportiva celebra la victoria del hombrecillo de Novi: se impone al sprint sobre Marcel Buysse y Giuseppe Azzini.

El 23 se corre la segunda etapa. Por Burana pasan escapados Azzini y Gira; pero el campeón de Italia lanza un ataque irresistible y se va solo hacia Verona, donde llega con un cuarto de hora sobre el grupo. Camino de **Trento** sigue aumentando su ventaja que alcanzará los 40 minutos en la meta. En el pelotón se impone Belloni a Buysse.

La tercera etapa, ya el viernes 25, ve de nuevo el ataque de Gira: lo hace pasado Udine, en Palmanova, pero el grupo no le permite marchar. A la vista de **Trieste**, en Poggioreale, el hombrecillo de Novi lo intenta de nuevo, pero tampoco lo consigue.

El negocio se resolverá al sprint: y se impone también Girardengo, sobre Belloni y Sivocchi.

En la general obviamente gana Gira, por delante de Belloni y Buysse.



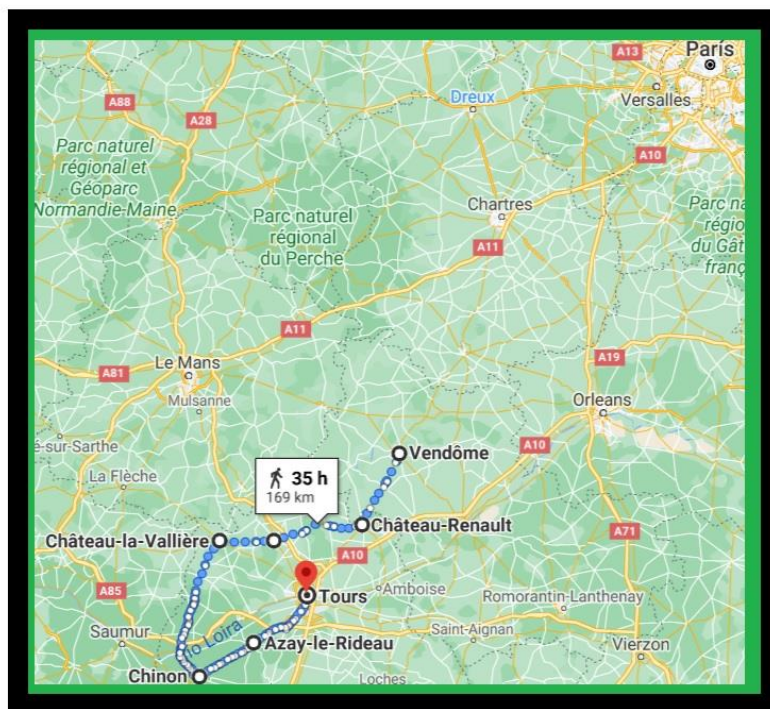
El Giro del **Piemonte del 4 de mayo es para** Girardengo.

Por Narzole pasa Constante destacado entre el delirio de sus seguidores y vence en Turín. Es segundo Belloni y tercero Gremo; Oliveri es sexto.

Constante sigue encabezando el Campeonato de Italia con 4 puntos (2+1+1), seguido de otros dos blanquirrojos: Gremo (9=1+5+3) y Oliveri (11=3+2+6).

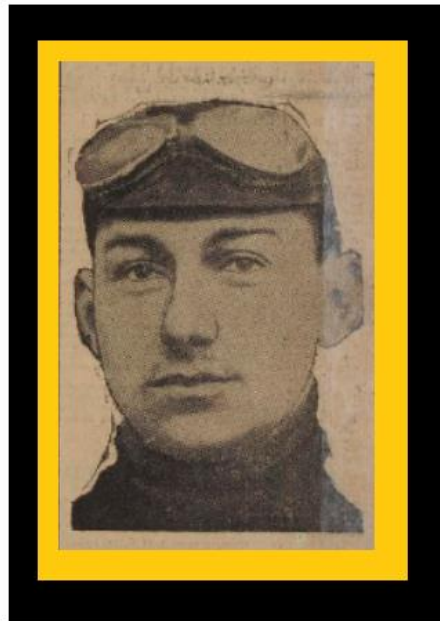
La Paris **Tours** se corre el **8 de junio**: triunfa el belga Hector Thiberghien.

La temperatura nocturna es deliciosa en Suresnes en los prolegómenos de la prueba, pero en el ecuador de la carrera, a las 9 y media de la mañana y en Vendôme, el calor es horrible.



Al paso por Chinon a las 2 y media del mediodía, a 50kms de Tours, se desata la pelea: en la cuesta de un kilómetro a la salida de la pequeña ciudad tenemos a Henri Pelissier, a Alavoine, a Thiberghien, a Vandenhove, a Rossius, a Barthelemy...

Las averías, los desfallecimientos van haciendo su labor de tal modo que es Hector el que entra en solitario en el velódromo y da las 3 vueltas que le coronan vencedor.



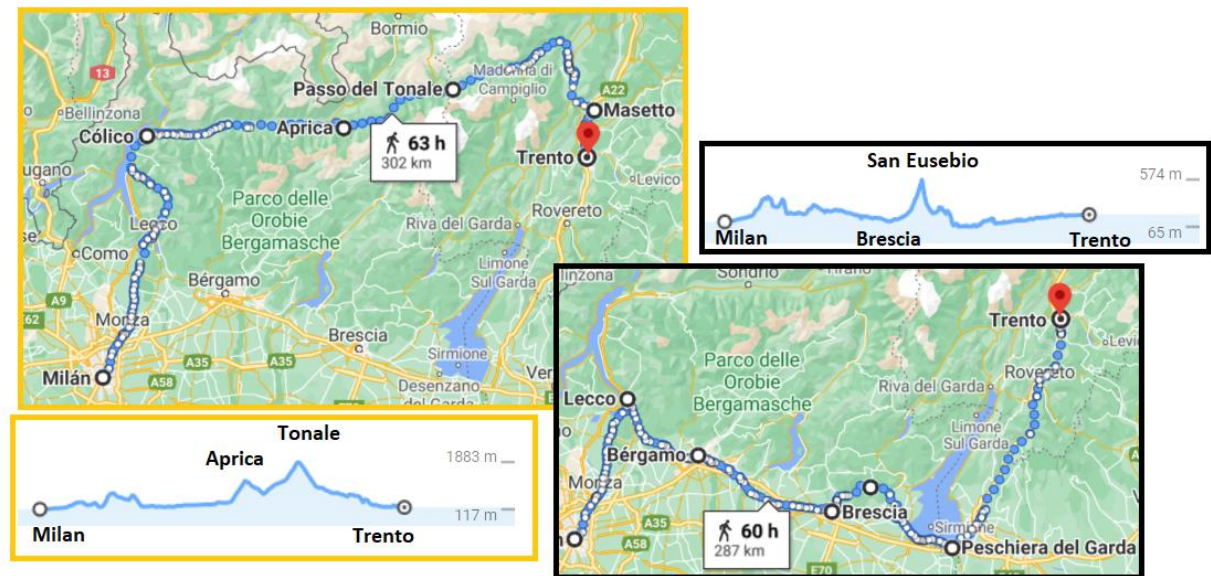
El **Giro** se inicia el **21 de mayo** y acabará el 8 de junio: vencerá Constante Girardengo.

Los extranjeros, con el suizo Egg y los hermanos Buysse, corren por la marca Bianchi; el viejo Galetti capitanea a Legnano y Girardengo a Stucchi.

La primera etapa se modifica por el mal tiempo trasladándose hacia el sur.

Por el col de San Eusebio, a la salida de Brescia, pasa en cabeza Gira. Finalmente se escapan Constante y su compañero Calzolari, junto a Santhia y Sivocci y se presentan en **Trento**, donde el “hombrecillo de Novi” vence con la ayuda de su coequipier.

Lo mejor de la operación radica en los 9 minutos que le ha metido a Marcel Buysse.



En la segunda etapa tenemos la subida a Pergine a la salida de Trento: corona Constante en cabeza del grupo que es recibido con los sonos de una orquesta.

Los corredores atraviesan las montañas de la provincia de Belluno sin grandes incidencias ni ataques de entidad.

A la salida de Gorizia los organizadores meten a los ciclistas por la meseta karstica que domina el Adriático y el puerto de Trieste. Y ocurre que pincha el líder y la Bianchi se lanza al ataque.

Gira arregla su avería en un par de minutos sin perder para nada los nervios y arranca acompañado de dos compañeros, Gremo y Corlaita.

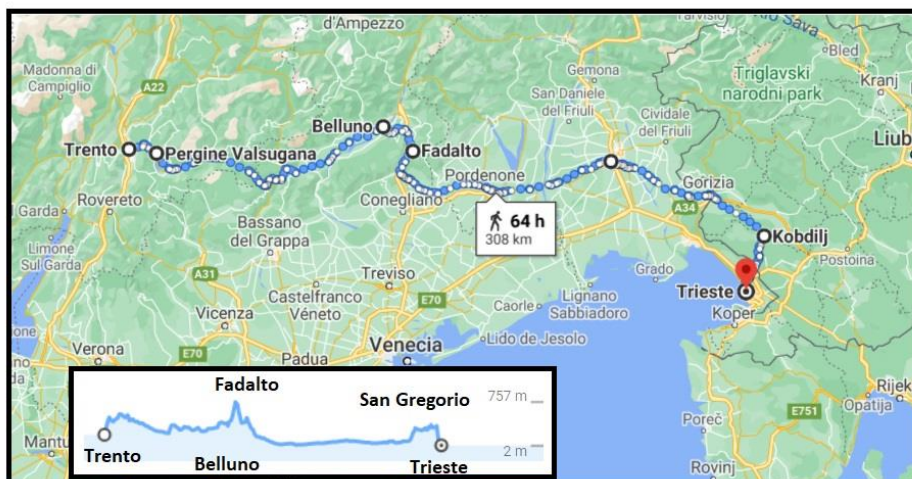
Por delante Marcel Buysse va lanzado hacia la meta triestina, mientras los campesinos eslovenos contemplan admirados los esfuerzos terribles del campeón belga.

Pero Buysse se enfrenta a la rebelión de su compañero de Bianchi, Gaetano Belloni, que le da alcance y le deja plantado.

Y a su vez Belloni recibe la ración de la misma medicina: Gira llega a su altura y se va sin darle ninguna opción.

Y Constante llega triunfador en solitario a Trieste. Será segundo Calzolari a 3 minutos y tercero Santhia a 5.

Otra vez lo mejor del día radica en la ventaja cobrada en la general sobre los dos capitanos de la Bianchi: Belloni es séptimo a más de 20 minutos y Buysse décimo a más de media hora.



Parece que la carrera está en las manos del menudo ciclista de Novi, al que en Francia ya llaman el “Lapizet italiano”. Y en efecto, no lo dejará escapar.

El **9 de junio**, en Santander, Jaime Janer se proclama campeón de **España** de la ruta.

Y llega el **Tour**. El belga Firmin Lambot será el triunfador.

El **29 de junio** se encuentra en la línea de salida el español José Orduña. No así Girardengo que se queda en Italia rodando una película: “Sansone e la ladra di atleti”.



A las tres de la madrugada se da la salida.

A las 9 menos cuarto los ciclistas llegan a Amiens, una ciudad devastada, pero, ¡oh milagro! la catedral de Notre Dame está en pie y les contempla desde su impresionante belleza.



A las 11 menos 10 llegan a Abbeville; con hora y media de retraso cruza el madrileño José Orduña.

Por Dieppe Orduña cruza con casi 4 horas de retraso; Francis Pelissier, que ha roto su horquilla pierde más de 4 horas.

En **Le Havre** se presenta vencedor Rossius, con un minuto sobre Henri Pelissier.

No llegarán ni Thys, enfermo, ni Orduña; ni muchos otros ciclistas. Sí lo hará Francis, a pesar de su desgracia.

Los ciclistas corren todos por el mismo consorcio de bicicletas, La Sportive, pero Henri Savonarola, perdón Henri Desgrange, velará para que los corredores no se ayuden entre sí ni lo más mínimo. Ejemplo: Rossius le ha pasado agua al pobre Thys; pues “toma media hora” de penalización.

En la penúltima etapa, casi 500kms camino de **Dunquerque**, bajo la lluvia y por rutas destrozadas, en plena pelea entre el líder Christophe y Lambot, el francés ve horrorizado como su horquilla está a punto de romperse. Total: el Tour será para el belga.

La carrera de “Tre mari” tuvo lugar en **julio** y fue ganada por Ottavio Pratesi.



La revista La Stampa Sportiva publica los resultados de la primera etapa Nápoles **Bari**.

Triunfa Pratesi, con 5 minutos sobre Enrico Sala; ya con más de media hora de retraso llegan Riboldi, Ripamonti, Bertarelli, Serpieri y Sinchetto.

Segunda fracción: Bari-**Tarento**.

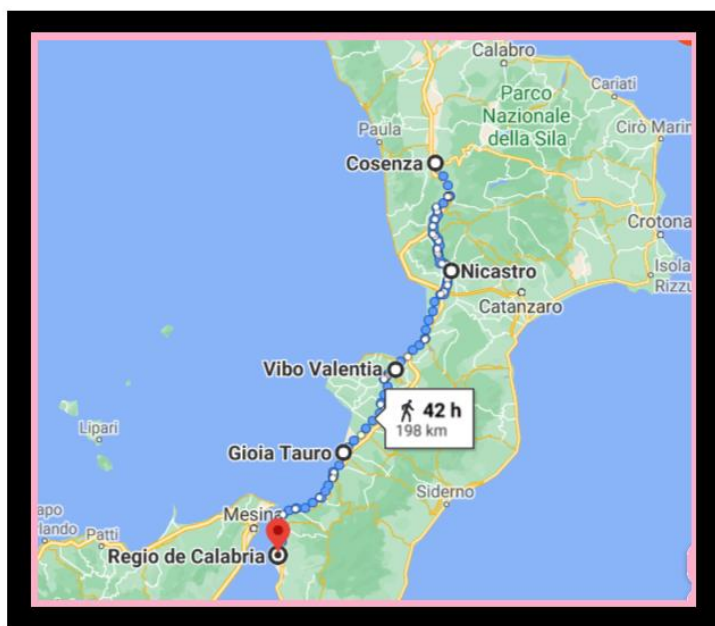
Vuelve a ganar Pratesi con un minuto sobre Pifferi y más de 10 minutos sobre Spinelli, Confalonieri, Molon, Romano, D'Errico, Perotta, Sala y Pavesi.

De modo que tenemos a Pratesi instalado con una ventaja clara en la general que bastará con defender adecuadamente.

La tercera etapa, que conduce a **Potenza**, es para Pifferi, al sprint sobre Luigi Molon. Pratesi es tercero, a 13 minutos.

La Stampa publica una nota fechada en Nápoles, el 10 de julio por la noche, en la que se informa de que “hoy se ha corrido”, con llegada en **Cosenza**, la cuarta etapa, que vuelve a ganar Pifferi, siendo segundo Pratesi.

En la quinta etapa, con llegada en **Reggio Calabria** triunfa también Pifferi, al sprint sobre Molon y Pratesi.



La Stampa, en nota fechada en Nápoles, en la mañana del 13, informa del paso por Nicastro con Molon en cabeza seguido de Pifferi. Por Monteleone cruza primero Pifferi seguido de Sala y por Gioia Tauro igualmente es Pifferi primero seguido de Pratesi.

Sexta etapa: Reggio **Catanzaro**.

Triunfa Pifferi, por delante de Pavesi y Molon.

Séptima etapa: Catanzaro **Crotone**.

Vence Rinaldo Spinelli, seguido de Pavesi y Camillo Bertarelli.

La Stampa, en nota fechada el 19, informa de que la octava etapa “corrida ayer” entre Crotone y **Rossano**, ha sido para Pratesi, por delante de Pavesi, Bianchedi y Spinelli.

Novena etapa: Rossano **Salerno**.

La Stampa, en nota fechada en Salerno el 21 dice: “los ciclistas, a causa del mal estado de las carreteras, han llegado muy tarde ayer noche a esta meta”.

El primero en llegar, a las 22h 38min, ha sido Pratesi, acompañado de Pavesi. El tercero, Bertarelli, ha llegado 10 minutos más tarde, y luego, a las 11 y media, es decir con una hora de retraso se han presentado Molon y Bianchedi.

Por última, en nota desde **Nápoles** del 22 por la noche, La Stampa cuenta que los ciclistas “han completado hoy” la última etapa, con victoria de Pifferi, por delante de Spinelli, Bertarelli y Pratesi.

La general es para Ottavio Pratesi, en 119h 38min 22seg y 2 quintos.

Es segundo Eberardo Pavesi, a 3 horas; y tercero Rinaldo Spinelli, a 6 horas y media.

El periodista Raffaele Perrone publica en Septiembre en la revista turinesa La Stampa Sportiva un artículo, dirigido de algún modo al sportman y escritor napolitano Scarfoglio, sobre la carrera de los Tres Mares.

En el sur de italia

Antonio Scarfoglio puede estar satisfecho con su trabajo. Ha sabido demostrar al mundo, con su organización impecable, y que envidiarían tantos otros hombres habituados a estos asuntos, que en Nápoles, cuando los hombres quieren, se puede conseguir lo mismo que en otras partes.

En efecto, en otros lugares la práctica habitual, la mayor educación deportiva de las autoridades primero y de la masa después, permite al organizador tener éxito con menos esfuerzo que aquí en Nápoles, en este país donde la libertad a menudo se entiende y practica en el sentido más amplio y menos civil de licencia...

Cuando se obtiene lo que se ha obtenido en El Giro dei tre mari hay que pensar que no solo San Gennaro es bueno haciendo milagros, sino que también otros hombres lo son. El milagro se realizó por Nápoles, a la salida y llegada de la carrera, y por todo el Mediodía.

Quizás nuestros lectores no conocen esta parte inexplorada de nuestra querida Italia, pero nos gustaría en este momento tener a nuestro alrededor esos ciclistas, esos automovilistas, esos turistas que sí la conocen.

Una carrera ciclista que atraviesa regiones como estas que nos ocupan, y que no siempre superan las regiones más remotas del África ... oscura, ha tenido que organizarse en cuestión de poco tiempo.

Una carrera como la que el martes 22 tuvo su epílogo frente al mar más bello del mundo, ha finalizado así, con una sencillez que ni siquiera se obtiene entre los más evolucionados, entre los más habituados.

Nuestros lectores de nuestros artículos anteriores, conocen nuestra resistencia a los elogios por lo que se ha intentado hacer en Nápoles con respecto al deporte. Hemos condenado y condenaremos los alardes en torno a programas inviables, fantásticamente imaginados y publicados.

Siempre aconsejamos medida: educar primero y luego dejar que los hombres educados hagan cosas; pero cuando sucede un hecho hermoso y maravilloso, como esta carrera ciclista napolitana, escatimar en elogios, criticar una y otra vez, cambiar la verdad en una mentira por el puro espíritu de decir cosas malas por decir, sería algo difamatorio y nocivo.

La Italia meridional está llena de energías puras y saludables. Es una tierra que conserva abundantes tesoros materiales e intelectuales. Si el término no fuera tomado en su peor sentido, se podría decir que es una tierra "a explotar" y que podría dar grandes frutos. Cuando nos encontramos con un hombre, diez, cien hombres que saben despertar estas energías, que saben poner en acción estas voluntades, como un motor que se enciende bajo la acción de la chispa; cuando este encendido conduce al desarrollo de fuerzas que existían aunque dormidas en un sueño arbitrario, entonces hay que bendecir, agradecer a estos hombres que han hecho un buen trabajo, trabajo de patriotas y gente honesta; porque no se ama al país con mítines y con charloteo, sino con obras, con mucho trabajo.



Y en el Giro de los Tres Mares el esfuerzo no ha faltado: no ha faltado en la organización de las llegadas en ciudades y pueblos que no sabían nada de carreras y donde de la arcilla informe surgieron comités milagrosos que hicieron lo que otros más experimentados no hubieran sabido o podido hacer mejor; no ha faltado en la búsqueda de dinero para premios y gastos; no ha faltado en la búsqueda de corredores famosos que han dado a la carrera napolitana el sabor de una verdadera odisea en bicicleta, con todas las apariencias y la debida sustancia de una gran carrera; no ha faltado para intentar persuadir a las autoridades de las grandes ciudades y pequeños pueblos de esta gran verdad moderna: que el deporte es una de las manifestaciones más interesantes, más necesarias, más vitales de la existencia moderna, y que por lo tanto policías, soldados y otros guardianes del orden sirven no solo para mítines y manifestaciones, sino también para estas grandes fiestas como son las fiestas deportivas.

No faltaron grandes esfuerzos para inculcar en millones de otros hombres, como los que han visto pasar a los corredores por una carretera que no siempre pudo presumir de este nombre civilizado, un fuego sagrado de entusiasmo que dará frutos abundantes...

Y pedimos perdón por poner al final de nuestro discurso laudatorio un “si...” que anula el dicho latino de “lo dulce al final de la comida” y lo sustituye por ese otro que afirma que “el veneno está en la cola”.

Pero seremos breves, muy breves en nuestro caso, porque esta vez tenemos la confianza que alguna vez nos faltó y, con ella, la gran seguridad del alma.

...un fuego sagrado de entusiasmo que dará frutos abundantes... si este entusiasmo del pueblo va a servir, como debe, de barro con el que dar forma a esa vida deportiva del sur de Italia que será una de las manifestaciones más importantes, útiles e indispensables de su civilización y su progreso.

Como concluiría un viejo predicador, allí donde el deporte triunfa tenemos el verdadero índice de civilización y progreso, mientras que donde languidece, es decir, donde el sport se trata como la fiesta del santo del barrio, degenera, no da fruto, sino aburrimiento y repugnancia.

Que los hombres que ante el dulce mar de Mergellina, cantado y abrumado por una miríada de poetas, han decretado el mejor triunfo de una multitud de entusiastas, perseveren en las fatigas emprendidas, y tendrán la gratitud de un pueblo que necesita levantarse, despertar, “consumir” todas las energías acumuladas durante siglos y siglos.

Raffaele Perrone.

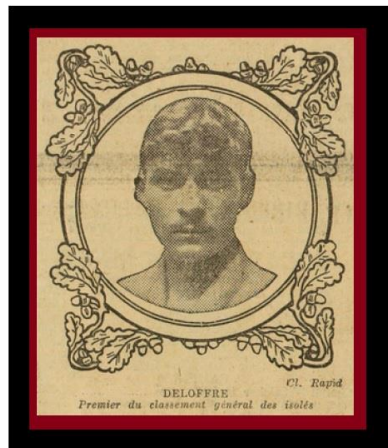
Ottavio Pratesi es en 1919 un muy buen corredor de 30 años.

Pero en 1912, en el que corrió el Tour dentro de los “isolati”, era un joven prometedor de 23 años de edad. Ante la última etapa Ottavio encabeza la clasificación de los “no encuadrados”, seguido de Deloffre.

Pratesi tiene 4 victorias, 4 segundos puestos, 2 terceros, 3 cuartos y un sexto: total, 36 puntos. Deloffre tiene 3 triunfos, 3 segundos, 6 terceros, un quinto y un sexto: total, 38 puntos.

L’Auto informa de que en la última etapa Jules Deloffre ha quitado el triunfo al italiano. Y asegura que el responsable es Pratesi.

Ocorre que el francés ha entrado tercero y por tanto acumula 41 puntos definitivos. Tras él se presenta Ottavio, que a pesar de venir con un pedal roto, será cuarto y vencedor final con 40 puntos. Pero el italiano porfía por el lugar de entrada al velódromo y cuando por fin da las vueltas de pista reglamentarias se han intercalado dos corredores y es sexto y acumula no 40 sino 42 puntos y es derrotado por Deloffre. El periódico ofrece la foto del vencedor:

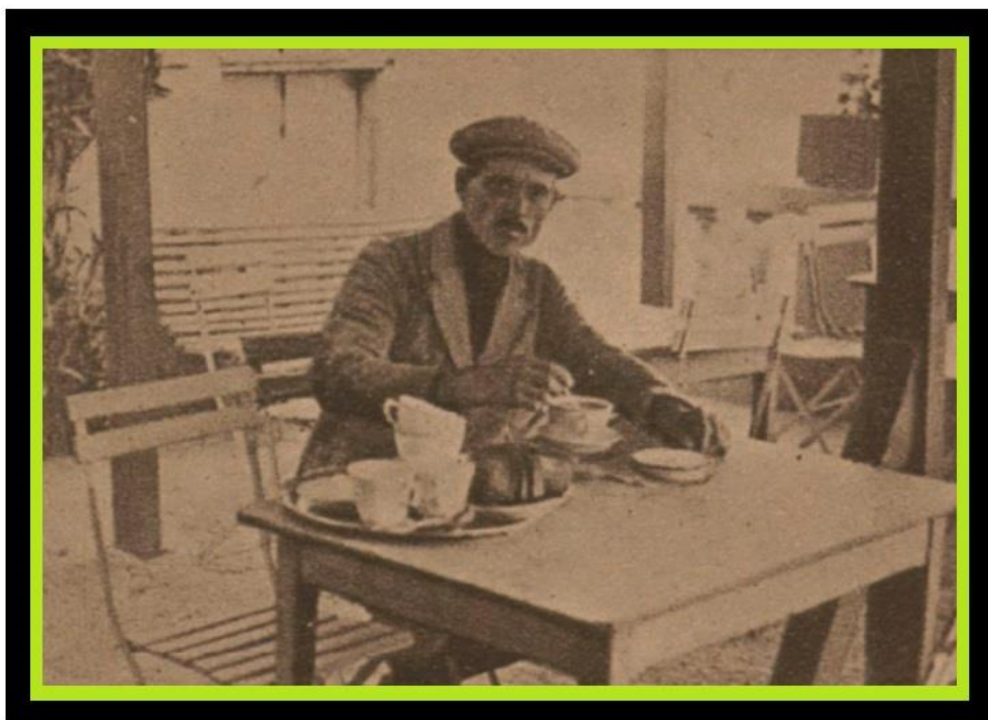


Y una carta de André Chantaz. ***Cuenta el sportman que llegaba en su coche al Parque de los Príncipes por la rue Tourelle cuando encontró a Pratesi en una puerta de servicio con la bici en el suelo, un pañuelo roto en la mano y gimiendo a lágrima viva: por fin, tras 5 minutos de porfía, se consigue que entre al velódromo y termine la prueba. Los aplausos hacen que en su rostro polvoriento y surcado por los lloros, aparezca una sonrisa.***

Por debajo de lo publicable está la tragedia real de estos pobres diablos que hacen el Tour por su cuenta y sin ayuda alguna.

Y resulta que en realidad el “isolati” Deloffre sí pertenece a una de las grandes marcas; y que puede haber intereses decididos a que sea él el ganador. Y que puede haber habido un acoso al “macaroni” Ottavio, incluido el sabotaje de su máquina. Y que puede haber habido intentos de “compra” bien dirigidos directamente a Pratesi o indirectamente hacia otros personajes del entorno.

En 1924, ya con 35 años, Ottavio, perdón, Ottavio Pratesi, será un “señor” en el Tour y Le Miroir des Sports le dedicará fotos y espacios.



El Giro de **Emilia del 31 de agosto** fue para Girardengo, por delante de Corlaita y Lauro Bordin. Es la cuarta manga del Campeonato italiano.

El **campeonato de Bélgica se celebra el 7 de septiembre** : triunfa Jean Rossius al sprint sobre Van Daele, Mottiat y Marcel Buysse.

La carrera del **XX de septiembre**: quinta manga del Campeonato. Gana Alfredo Sivocchi.

Primera etapa: en **Nápoles** gana Sivocchi, por delante de Azzini, Lombardi, Cervi, Galetti, Romano y Cella.

Segunda etapa: de vuelta en **Roma** gana Giosue Lombardi; luego tenemos a Sivocchi, Azzini y Galetti. Como Lombardi ha confundido el recorrido se le retrasa hasta la cuarta posición. Es quinto Cervi, sexto Borghi y séptimo Romano.

General. Primero Sivocchi ($2=1+1$); segundo Azzini ($4=2+2$); tercero Lombardi ($7=3+4$); cuarto Galetti ($8=5+3$); quinto Cervi ($9=4+5$); sexto Romano ($13=6+7$).



La Lieja se corre el **28 de septiembre**: la lluvia y un terrible viento deslucen la carrera. El ganador es el belga Léon Devos, por delante de sus compatriotas Hanlet y Claerhout.

El campeonato **de Francia** tiene lugar el **5 de octubre**: Henri Pélissier es el que se lleva el oro. La plata es para Barthelemy y el bronce para Brocco. Francis sólo pudo ser cuarto.

El **5 de octubre** también se celebra la sexta manga del “nazionale” en Italia. Es Costante Girardengo el que gana la Milan-**Modena**. Esta vez ha sido en “volata”, sobre Agostoni y el suizo Enrico Suter.

El Giro de **Lombardia** se corre el **2 de noviembre**: es la séptima manga del Campeonato. Costante Girardengo se lleva la carrera.

El nacional italiano debía decidirse a los puntos en las 7 pruebas seleccionadas, pero Gira gana por KO: triunfa en 5 mangas y es segundo en la San Remo.

El **11 noviembre**, el francés Jean Alavoine gana el Grand Prix de l'Armistice, disputado entre Strasbourg y **Paris**.

El año ciclista ha empezado con el Circuito de los Campos de Batalla y termina conmemorando la firma del armisticio. Y es que la guerra y la paz se acompañan siempre en la historia del hombre; aquí tenemos a unas inglesas en plena Navidad de 1914 fabricando carritos para los niños cuyos padres están en las trincheras.



La partida tiene lugar el 10 a las dos de la tarde. Se echa en falta a los hermanos Pelissier pero se encuentran en la salida el ganador del Tour, Lambot, y el de la San Remo, Angelo Gremo.

Una tarde de perros para atravesar los Vosgos. Pero dos italianos inexpertos se animan: son Felice Gremo, un muchacho que va a cumplir 18 años en la próxima Navidad, y Bartolomeo Aimò, un curtido aventurero de 30 años, pero que está iniciándose en esto de las bicicletas.

Por si las moscas, Alavoine y Barthelemy, por el lado francés, y Lucien Buysse y Claerhout, por el belga, se apuntan a la patrulla.

Primera baja: una caída de Claerhout hace que su llanta quede deformada; no puede seguir. Quedan cinco.

Los dos italianos, completamente helados, tienen que bajarse. Quedan 3.

En plena noche y bajo la nieve tenemos a Lucien reparando uno, dos, tres pinchazos. Mala suerte: quedan los dos galos.

Bueno, por fin amanece: nuestros dos franceses, Jean y Honoré, siguen camino de París. Llegarán a las 3 de la tarde y se impondrá Alavoine en la volata.

Lucien Buysse se asegura al menos la tercera plaza.

